

" La Tribuna Los Angeles 16 - Diciembre - 1988 P. 3

114 años de la historia de don Diego Barros Arana 1830-1907

En 1884 aparecen los tres primeros volúmenes de la Historia General de Chile. Originalmente esta obra se planificó en seis volúmenes; sin embargo, se transformó en la creación de una obra que hasta el resto de su existencia fue la compañera del gran historiador nacional. La redacción duró 18 años. Las últimas páginas del Tomo 16 fueron escritas el año 1899 siendo publicadas en 1902.

Tan acostumbrado estaba don Diego escribiendo su Historia, que cuando la terminó no sintió relajo, sino pena. Durante esos dieciocho años escribió día a día a lo menos una página de su obra. El mismo lo comentó: «Este trabajo incesante, que podría parecer un exceso monótono y abrumador, ha sido para mí el más grato de los pasatiempos, el alivio de grandes pesares, y casi podría decir el descanso de muchas y muy penosas fatigas. Esta magna obra escrita por Barros Arana cautivó al público lector por su novedosa manera de narrar los hechos y por el sobrio y elegante estilo en que estaban escritos, recordó otro gran historiador chileno, Premio Nacional de Historia Rolando Mellafe, en una charla dictada con motivo del centenario de la publicación de esta obra que por su importancia en la historiografía nacional es destacada con frecuencia.

Hubo una revista llamada «La Lectura» que publicaba algunas páginas de esta nueva Historia de Chile. Posteriormente comenzó a publicarse un folleto impreso por el editor Rafael Sover con el título de «Historia General de Chile por Diego Barros Arana». Este folleto incluía cuatro páginas con el nombre de «Prospecto» que escribían personalidades de la época, tanto como Miguel Luis Amunátegui, Melchor Concha y Toro, José Victorino Lastarria y el ex Presidente de la República don Aníbal Pinto, entre otros. Allí opinaban que la verdadera historia de Chile había que buscarla en los documentos de los archivos, en las cartas oficiales y privadas de los contemporáneos, en los expedientes judiciales, en los testimonios de los servicios y de méritos, en las resoluciones de los reyes y gobernantes y en una variedad de otras

piezas aún no utilizadas, que ayudan a operar la resurrección más o menos completa, más o menos fiel del pasado».

Antes de la aparición de estos folletos que -como ya dijimos, forman parte de la monumental obra de Barros Arana- desde la independencia se habían producido algunos intentos de ensayar una síntesis global de nuestro pasado. El gobierno y la Universidad de Chile tenían el propósito de fomentar los estudios de la historia nacional y la formación de una primera generación de historiadores.

En 1850 la Universidad premió al presbítero Ignacio Víctor Byzaquirre por su memoria titulada «Historia eclesiástica, política y literaria de Chile». Antes, en agosto de 1844 había llegado a Santiago la Historia Física y Política de Chile, del naturalista francés Claudio Gay, como parte de un contrato con el gobierno chileno firmado en 1830 para recorrer el país realizando un viaje de carácter científico. Esta obra fue muy elogiada al comienzo, pero ácidamente criticada después.

Hasta la aparición de la obra de Barros Arana la historiografía se limitaba a estudios sobre la independencia nacional, los trabajos referidos a las primeras formas de gobierno, al papel de la Iglesia, investigaciones a épocas o instituciones coloniales y algunos trabajos dedicados a la educación, las ciencias y las letras. Tenía que aparecer la historia de Barros Arana para que cambiara el estilo de escribir y narrar los hechos históricos.

La Historia Jeneral (con jota, en español de la época) la preparó hace treinta años, pues la publicó cuando tenía 50 años de edad y experimentaba algunos problemas de salud. Ya pensaba que no tendría tiempo para terminar su gran obra.

La historiografía nacional se puede dividir, entonces, en antes y después de la publicación de esta obra que significa un grandioso aporte para el estudio serio, científico, de la historia patria.



Zenón Jorquera Figueroa, de la Sociedad Chilena de Historia y Geografía.

«El derecho de la familia es ejercer su responsabilidad en el campo de la transmisión de la vida y educar a los hijos»

(S.S. Juan Pablo II)

114 años de la historia de don Diego Barros Arana [artículo] Zenón Jorquera Figueroa.

Libros y documentos

AUTORÍA

Jorquera Figueroa, Zenón

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

114 años de la historia de don Diego Barros Arana [artículo] Zenón Jorquera Figueroa. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile